

S E M A N A
D E L L I B R O



Compartí un

LIBRO

Sugerencias para trabajar en la Semana del Libro



Septiembre de 2018

Introducción

La Semana del Libro es un evento anual en el que los miembros de la comunidad educativa están invitados a compartir sentidos en torno al libro y la lectura, sin embargo, es necesario recordar que la formación de un lector de literatura no es un hecho aislado y ocasionales sino que requiere una asidua y progresiva familiarización con el acto de leer; por ello, aunque esta semana tiene una fecha específica en el calendario escolar, es interesante que allí se pueda dar cuenta de la construcción de camino lector, es decir, dar cuenta que cada recorrido lector lleva un tiempo mayor. Así, resulta fundamental planificar un proyecto de lectura institucional desde el comienzo del ciclo lectivo, en el que participen y se comprometan todos los miembros de la institución educativa.

En este sentido, para crear el clima e instalar el hábito lector es necesario estipular días y horarios semanales que se destinan exclusivamente a la lectura, es fundamental la planificación previa de dichos momentos para garantizar que los niños accedan a propuestas estéticas de calidad. Planteamos esto porque en ocasiones, bajo el imperativo de leer, dejamos librado al azar cuáles serán los libros que ofreceremos a los niños y adolescentes; aunque parezca paradójico, montamos escenas en torno al acto de la lectura en las que la elección de los libros es lo menos importante y esto, lejos de alentar, genera un distanciamiento entre el libro y el lector dado que los encuentros no resultan significativos.

Por otra parte, entendemos que el hábito de la lectura puede gestarse en comunidad y es por ello que, además de proponer un proyecto institucional de lectura dentro de las aulas, es importante involucrar en el proceso a todos los miembros de la escuela. Al destinar un día y un horario para la lectura, el resto de las personas en la institución, además de ser invitadas a participar, contribuirán a crear un clima especial: sabrán, por ejemplo, que no se puede interrumpir en el aula porque un grupo de alumnos está leyendo. En todo caso, si ocurriesen tales interrupciones, serán para formar parte de ese círculo lector. En ese marco, tiene sentido proponer actividades puntuales en torno a la Semana del Libro, ya que las mismas dan cuenta que el acto de leer no es una excepción sino que es una celebración compartida en la que se expone el fruto de un largo proceso, de esta manera, las propuestas están pensadas a modo de taller, todas ellas buscan implicar al acto de leer, a los libros y lectores como elementos de una comunidad cuyas referencias se construyen colectivamente: Una suerte de tapiz cultural del que los lectores formamos parte.

Las actividades que se exponen a continuación están divididas por niveles. No obstante, sugerimos la lectura de todas ellas, pues muchas pueden ser implementadas con estudiantes de distintas edades.

Propuestas generales para abordar desde toda la escuela

1. Visita de poetas, narradores e ilustradores locales

Con frecuencia resulta más accesible para los estudiantes acceder a las publicaciones de autores que circulan en las grandes editoriales o que viven en lugares lejanos, entonces, la Semana del Libro puede ser una ocasión interesante para indagar en la obra de escritores locales, cercanos a la escuela. Previamente, pueden formularse preguntas para los autores, después, se invitará a estos últimos a la escuela para que compartan con los estudiantes textos de su autoría u otros que prefieran.

Como la lectura ante un público masivo puede llevar a la dispersión, es importante generar un ambiente propicio para la escucha: se sugiere considerar la manera en la que estarán sentados, el sonido, la iluminación etc. Luego de esa escucha colectiva, una vez en el aula, cada docente puede proponer a los estudiantes, recrear libremente los relatos o poemas escuchados para realizar nuevas producciones (re-narrar, dramatizar, ilustrar).

2. Libros en red

La propuesta de esta actividad es conectar a toda la escuela a través de hilos que se colgarán de un extremo al otro de las paredes, que se conecten y enreden entre sí; de los mismos pueden colgar textos literarios (poemas, relatos cortos) de diversos autores, selecciones a partir de criterios específicos y/o producciones de invención de los alumnos. De ese modo, pueden propiciarse lecturas individuales, colectivas y compartidas, y conversaciones literarias.

3. Libros como frutos

Confeccionar con los alumnos árboles de distintos "frutos": frutos de poesías, de cuentos, de leyendas, de mitos, de fragmentos de novelas. En cada árbol colgar los frutos, que fueron previamente elaborados por los alumnos, esta actividad se puede armar afuera de la escuela para que los familiares y comunidad se involucren y elijan los que les interesa. Esta actividad también puede realizarse en las plazas e incluir a la comunidad.

4. Libros libres

Niños y niñas seleccionan libros para liberar en espacios públicos y realizan salidas hacia los distintos lugares donde se colocan los libros. En las primeras páginas del libro pueden dar información sobre lo que consiste dicha propuesta para incentivar a quienes encuentren el libro continúen con el círculo lector, además se pueden disponer de cajas para organizar una especie de biblioteca que se ubique en un espacio público (kiosco, mercado del barrio, alguna tienda) para intercambiar 'libros libres'.

5. Murales de libros

En el patio, pasillos y salas de la escuela armar murales con los libros trabajados en cada grado. Podría ser por temática, personajes, autores, etc.; tales murales pueden servir para realizar recomendaciones de lector.

6. Timbre libro

Esta propuesta apunta a compartir lecturas con los vecinos que rodean la escuela. Para ello, se preparan previamente tarjetas (postales) con poemas o cuentos seleccionados por los estudiantes. Luego se realiza una salida por el barrio para tocar los timbres de los vecinos y ofrecer sus trabajos como regalo.

7. Picnic literario

La invitación es salir del aula e ir a una plaza o parque con cada grado para leer, para ello, es necesario disponer el escenario propicio y especial: colocar un mantel, distribuir libros, elegir algunos y leerlos para los estudiantes y/o el público que esté presente e invitar a “los curiosos” a acercarse y compartir lecturas.

8. Sopa de libros

En el patio de la escuela, colocar cacerolas con libros para “tomar la sopa en los recreos”. Los estudiantes pueden ubicarse cerca (o alrededor) de estas ollas para elegir entre los libros ofrecidos y ponerse a leer.

9. Feria de lectura

Durante la Semana del libro se puede invitar a distintas editoriales para asistir a la escuela, de modo que cada editorial arme su stand como si fuese una feria del libro, así la comunidad educativa puede conocer nuevos y variados títulos para pensar en posibles lecturas e itinerarios.

10. Ronda del libro

Cada niño, niña y/o adolescente tiene un libro preferido, se le pide traerlo de su casa para que cuente la historia y cuente por qué es su preferido, se organiza el grupo en ronda para compartir vivencias y recomendaciones. Una variante puede ser, realizar la ronda luego de visitar y pedir préstamos de libros en alguna biblioteca popular, barrial o escolar.

11. Leer para mayores

Recuperar y compartir la memoria, las tradiciones y los relatos es importante para construir comunidad, por ello, se propone asistir a asilos de ancianos o invitar a la escuela a los abuelos de los alumnos para que narren las historias de su infancia, tradiciones, creencias populares, recetas familiares, juegos, etc. Luego, durante las clases, propiciar la escritura de las narraciones orales, a fin de confeccionar libros colectivos.

12. Antologías tradicionales

Las antologías de poesías tradicionales cuentan las historias particulares de cada pueblo o región, de aquello que ha sido importante para cada generación, de modo que se pide a los alumnos recopilar, entre los miembros de sus familias, nanas, retahílas, coplas, etc. y se pueden colgar por la escuela, por los pasillos, bibliotecas o aulas. Tales poemas pueden, también, enviarse de regalo por medio de los cuadernos de comunicaciones.

13. Suelta de Globos

La suelta de globos con poemas se puede realizar recorriendo las calles del barrio, ya sea a regalar un globo a las personas que se encuentren o dejarlos atados en picaportes de casas con poemas atados en la punta.

14. Siembra de libros

La idea es sembrar palabras en la mente de un lector, para ello, se pide a cada estudiante un libro para regalar, en la tapa debe constar que es un libro para ser "sembrado", leído y vuelto a sembrar. Durante las primeras horas de la jornada, los alumnos esconden los libros en lugares comunes, luego, se dedican a buscar otros que hayan ocultado sus compañeros.

15. Fanzines de promoción

Cada grado y cada escuela puede trabajar siguiendo a un autor, según un criterio establecido (propuesto por el/la docente o los estudiantes). Luego, a partir de la lectura su obra, se elaborarán fanzines fotocopiados que se intercambiarán como regalo para el cierre de la jornada, dichos fanzines pueden ser integrados por sinopsis, biografía y/o foto del autor/a que sirven como guía de lectura entre pares.

*

Propuestas
para el nivel
primario

*



En el nivel primario las actividades apuntan a hacer de la lectura un hecho colectivo. Esto es, ser parte de una comunidad de lectores que se desafían en juego intertextual que redunde en la ampliación de su universo poético. En este sentido, las actividades propuestas son una ocasión para desarrollar aquellas habilidades que los lectores ponemos en juego permanentemente: recomendar, conversar acerca de libros leídos, intercambiar impresiones, narrar para otros relatos leídos o escuchados, elaborar producciones escritas a partir de lo leído (listas de libros, recomendaciones, sugerencias).

1. ¡No te pierdas este libro!

La actividad se abre con una conversación sobre aquellos libros que forman parte de la biblioteca áulica o del plan lector y resultan imperdibles, a partir de ello, se escriben recomendaciones. Se comienza con la frase "¡No te pierdas este libro!" y las reseñas pueden ser obsequiadas a los alumnos del grado anterior o presentarse en un mural de la institución, de la biblioteca escolar o del aula. La tarea de escritura se realiza individualmente, en pequeños grupos y/o de manera colectiva.

2. Señaladores que juegan a las escondidas

Los estudiantes confeccionan señaladores con personajes, imágenes de cuentos, leyendas y/o frases de los distintos libros leídos durante el año. Un día establecido para tal fin, los esconden en los distintos espacios de uso común en la escuela (patio, comedor, hall de ingreso, baños), para ser encontrados por niños de otros grados; los señaladores podrán ser de distintos materiales (cartón, materiales reciclables, goma eva, etc.). Otra posibilidad es que sean obsequiados a los miembros de la comunidad educativa que visitan la escuela durante la Semana del Libro.

3. La máquina de cuentos

Para crear la máquina de cuentos se necesita un cartón en el que se ubiquen cuatro "ruedas de la fortuna", cada rueda contendrá distintos elementos de cuentos: héroes, villanos, lugares y transportes. La clase se divide en grupos para la tarea de escritura, los grupos hacen rodar los círculos y elaboran un relato a partir de los elementos que le tocan en cada rueda. Con los relatos se arma un libro del grado y para el cierre de la Semana del Libro se organizará su presentación. Una variante para promover la alfabetización es elaborar las ruedas, para ello, es necesario escribir previamente listados de personajes o situaciones que luego sirven como insumos de las historias, en este sentido, la lectura que cada niño realice por sí mismo, sin apoyo gráfico, también representa un desafío.

4. Texto hormiga

Como las hormigas buscan su alimento y lo llevan al hormiguero, los estudiantes lo hacen con relatos. El docente recorta un cuento en cinco o seis partes, coloca esas partes en un sobre y las esconde en distintos lugares de la escuela, luego, envía a sus alumnos por grupos a buscar los sobres; cuando todos los sobres se encuentren, los estudiantes vuelven a clase y el docente comienza a narrar el cuento, en el momento indicado, cada grupo cuenta el fragmento que le toca. Así, entre todos, compondrán la historia completa. Podrá esconderse un cuento por cada día durante la Semana del Libro.

5. Publicidad de los libros preferidos del grado

La actividad propone llenar la escuela de afiches publicitarios para promocionar libros, para ello, primero se dividirá el grado en pequeños grupos. Cada grupo funciona como una pequeña agencia de publicidad, las tareas se realizan en distintos momentos: en un primer momento, la planificación; después, la creación, la producción de las ideas y la promoción. Cada "agencia" elabora carteles con la publicidad de los libros preferidos del grado.

Una alternativa para los grupos de alumnos en proceso de alfabetización es hacer los carteles copiando el título de los libros favoritos e identificar en ellos palabras conocidas. Si los carteles son armados en grupo, el desafío es invitar a otros grupos a identificar de qué libro se trata con el apoyo de las palabras conocidas y de las imágenes que los mismos niños puedan haber creado para la publicidad.

6. Alfombra mágica de historias

La Alfombra mágica de historias se puede realizar de dos maneras: En primer lugar, elegir el material que sirve de base (goma eva, cartón, papel craft, etc.) y cortar una porción para cada alumno, seleccionar materiales diversos, como por ejemplo: botones, trapos de colores, retazos de lana, témpera, papel crepé, papel seda, entre otros; con dicho material, cada alumno recrea su escena, por último, las distintas partes se unen para formar la alfombra con la historia completa. Así, cada grado realiza la producción conjunta, para ello, se selecciona un cuento y cada alumno es el encargado de ilustrar una parte del relato.

La segunda idea es que el docente o el grado confeccionen la alfombra juntos. Un único escenario será elegido entre todos y de manera conjunta dibujan, o pintan el espacio, después, juntos, eligen la historia que van a contar; cada alumno puede traer de su casa elementos para componer el relato: oso, autitos, alguna muñeca para la historia por medio de personajes, los mismos también pueden ser elaborados por los niños con materiales reciclables.

7. Tapices literarios

Para realizar un tapiz colectivo de relatos es necesario organizar a los alumnos en grupos, cada grupo elige un texto literario (leyendas, mitos, poemas) previamente seleccionado por el docente, una vez que cada grupo lea el texto elegido, se le entrega los materiales (telas, hilos, lanas...) para representar su lectura por medio de un collage textil; luego cada collage textil se cose o hilvanan en una gran tela para ser expuesta en la biblioteca, el aula, el mural o algún pasillo de la escuela.

8. Postales

La actividad propone crear postales con dibujos de microrrelatos para compartir, para ello, el o la docente selecciona y proporciona una serie de textos para que cada estudiante elija el que más le guste. El microrrelato elegido es ilustrado en una plantilla de postal (la misma puede ser de cartulina o confeccionada en computadora con el docente de tecnología), en la parte posterior, escribir el nombre del ilustrador (estudiante) y del autor del texto. Las postales se pueden guardar en una caja a disposición de los estudiantes y programar una lectura diaria o semanal, o bien, los alumnos pueden llevarlas a su casa para colocarlas en la heladera o en su habitación, o regalar.

9. Diarios lectores

Un registro entre el libro y el lector puede resultar interesante, así, en clase, cada alumno crea un pequeño diario en el que escribe sus impresiones sobre lo leído (según itinerario de lectura establecido previamente), comentarios y recomendaciones del mismo. Puede recurrir a frases del texto a modo de epígrafes para realizar escrituras personales, etc. Se puede armar a modo de fichas que funcionarán como disparadores de actividades futuras que podrán ser relacionadas al libro en sí, al autor/a o a libros que aborden la misma temática.

10. Búsqueda del tesoro literario

En este juego, el docente debe disponer de un baúl para guarda "joyas literarias", quizá resulte estimulante que sean libros que el grupo de niños/as tengan la oportunidad de leer o conocer previamente. Este baúl será escondido en algún lugar de la escuela y el docente elaborará pistas para que sus estudiantes puedan encontrar el baúl. Una opción puede ser esconder las pistas entre las páginas de los libros de la biblioteca áulica o en lugares que tengan acceso y atención los partícipes de este juego, lo que permite que los estudiantes estén atentos a encontrar y a sorprenderse con el sistema de pistas.

11. Collage de Ilustradores

Esta actividad tiene que ver con el recorte y la resignificación de imágenes. Se deben elegir diferentes ilustraciones de Libros Álbum en las cuales los chicos hayan podido percibir alguna posibilidad de ver e interpretar. Percibir es buscar sentido por eso la construcción de un collage es búsqueda y encuentro, elegir diferentes imágenes representativas para armar un gran collage en que se logre plasmar una idea, una sensación o un sentimiento. Es posible que el grupo se deba subdividir y así trabajar en dos o tres sentimientos.

12. Cartas Libres

El sentido la experiencia estética es fundamental para construir caminos lectores, por ello, se seleccionan poemas para ser intervenidos por los estudiantes, se elaboran en formato de carta, por lo que son intervenidas con colores y texturas (acordes a las investigaciones de las lecturas realizadas) en un sobre y con un mensaje al posible destinatario, cada estudiante elegirá al destinatario al que quiere enviar esa carta. Opción 1: un ser querido. Opción 2: se podrán entregar a un vecino de la escuela (a través del buzón o en mano) o dejarlas en una plaza para que ser encontradas.

13. Concurso: Recrear la obra de un ilustrador

La actividad se desarrolla en tres bloques:

- 1.- Los estudiantes, acompañados por su docente, investigan sobre varios ilustradores.
- 2.- Cada estudiante elige un autor y lleva a su casa la investigación para construir una obra representativa del ilustrador seleccionado.
- 3.- Se realiza un concurso en toda la escuela en el que se exponen los ilustradores elegidos. El concurso puede contemplar dos categorías: el trabajo individual de investigación de los alumnos o el trabajo en colaboración con las familias. Los participantes presentarán el trabajo en la escuela durante la Semana del Libro o alguna otra fecha significativa.

14. Una visita al país de los cuentos.

Recrear espacios reales para la ficción. Para crear los espacios es necesario ambientar aulas según los lugares recurrentes en los cuentos (el aula/bosque, el aula/castillo, el aula/plaza, el aula/mar). Los alumnos recolectan cuentos que se desarrollan en dichos espacios y se preparan para narrar a los invitados. Durante la apertura de la jornada elegida para tal fin, se anima a los presentes a imaginar un viaje en tren al país de los libros, este viaje tendrá distintas estaciones (las aulas) en las que los asistentes pueden escuchar numerosos relatos.

15. Amigo invisible

Para jugar al “amigo invisible literario” se confeccionan libros artesanales de cuentos o poemas de distintos autores, previamente trabajados en aula. Cada alumno elige el cuento o poema que quiere regalar y un formato para reproducirlo (fanzines, textos dentro de una botella, en cajitas, con tinta invisible, etc.), luego se organiza el sorteo de los amigos a quienes se envía el regalo (todos los niños y niñas del grado deben regalar y recibir). Para adivinar quién es el “amigo invisible” se dejan pistas que refieran a las características físicas de quien regala, las pistas pueden incluir referencias literarias como cuentos, coplas, adivinanzas o poemas.

